

# EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

ANO III.

En Madrid, al mes, 1 peseta, 50 centimos.—En Provincias, un trimestre, 6 pesetas.—Ultramar y Extranjero, un semestre, 15 pesetas.

## DIRECTOR:

GUILLERMO AUTRAN.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Encarnación, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.

NÚM. 560.

### LO QUE EXIGE LA PRUDENCIA.

«Nuestra patria es una democracia.... y ahora, que queráis ó no queráis, esa democracia será estado y se organizará según procedais vosotros; si procedéis con prudencia, se organizará en forma monárquica, porque es la que está mas cerca, y los pueblos por de pronto prefieren lo que tienen mas cerca; pero si no tenéis prudencia, esa democracia se organizará en forma republicana.»

Cuarenta horas hace que estas nobilísimas palabras, preñadas de patriotismo, resonaron en el Congreso de los diputados, y aun nos parece como que el eco las trae de nuevo á nuestros oídos, para obligarnos á tenerlas presentes y meditar sobre ellas. Y presentes las tenemos; y ellas nos dicen que hay que intentar un supremo esfuerzo para conseguir el triunfo de nuestros ideales, para organizar esta sociedad española con arreglo á sus cualidades esenciales democráticas, y lograr su constitucion definitiva dentro de esa gran esperanza, que á manera de una solemne profecía, nos anunciaba el Sr. Castelar.

La sociedad española está ya cansada de esta inacabable y eterna peregrinación, y anhela hallar un punto de reposo que la permita emprender de nuevo su camino y cumplir su histórica misión. Esencialmente democrática, porque democrática fué su cuna, responde á sus antecedentes y á sus tradiciones, á su historia y á la índole de sus elementos constitutivos, quiere con firmísima voluntad vivir en el seno de una monarquía que la enlace con su pasado y la guíe en el porvenir.

Leyes históricas que no fué posible eludir, errores que la fatalidad impuso, el absolutismo liberal desatado contra la reaccion que habia sucumbido aunque no de un modo definitivo, todo hizo que el ensayo aquél revolucionario fracasara, y todo nos lanzó en el seno de la restauración que parecia ser la tumba de nuestras libertades.

Pero la restauración española ha tenido lo que no suelen tener los poderes, un gran instinto de vida, y ha logrado romper las fatalidades de la historia, que divorciaban de irreconciliable manera la monarquía y la democracia. Por su suerte encontró á los liberales presas del desconsuelo que á todos produjo el terrible contraste de la realidad con los puros ideales, y supo aprovecharse de esta gran ventaja llamándolas á su seno, aceptando su espíritu, no poniendo obstáculos á su obra. Si los liberales no supieron responder á lo que de ellos esperaba el país y á lo que se prometía el rey, suya tan solo es la culpa.

La sociedad española es algo mas que liberal, y porque es mas que liberal no pudo darse por satisfecha con aquella evolución. Un terrible fracaso hizo comprender la urgencia de decidir á esas fuerzas democráticas que en su seno se agitan en el sentido de la monarquía; y de aquí la necesidad universalmente reconocida de llamar á la democracia y hacer que su espíritu viviera al unísono con las instituciones. El peligro estribaba en que no hubiera solución de continuidad entre el gobierno liberal y el gobierno democrático, y ese peligro afortunadamente se ha desvanecido con la existencia de este ministerio, que si no tuviera mas títulos de gloria, le bastaría con ese para merecer la consideración general.

Si la conciliación no se consuma hoy, esto importa ya poco. La solución de continuidad existe, y la democracia puede recibir el poder sin violencia alguna, porque la ha hecho desaparecer este ministerio, juntando en un mismo punto esas dos corrientes que podían marchar en desacuerdo, y despertando los entusiasmos

del país para la realización definitiva del ideal aquél á que rindió culto la gran revolución de Setiembre: la monarquía democrática.

La prudencia, esa virtud que patrióticamente recomendaba un republicano impenitente, como el Sr. Castelar, la prudencia exige que no se rompa de nuevo esa solución de continuidad, que no se creen obstáculos insuperables á la democracia, para que esta aspiración nacional se concrete en la forma monárquica, como se concreta ya con solo la esperanza.

### ¡EN UNA SITUACION LIBERAL!

Al ir á penetrar ayer tarde en el salón de conferencias del Congreso, nos encontramos con la poco grata nueva de que la comisión de gobierno interior habia tomado el acuerdo de prohibir la entrada hasta á los directores de los periódicos.

Decir que la noticia nos sorprendió sería faltar á la verdad, porque después de haber visto que la prensa toleraba el acuerdo que dicha comisión tomó á fines de año con los periodistas, esperábamos lo que ha sucedido. Pero tampoco diríamos la verdad si no manifestáramos la indignación que nos ha producido.

Jamás se ha tratado así á la prensa, y si bien es exacto que esa mal aconsejada comisión está en su derecho, no lo es menos que la prensa toda debe protestar enérgicamente contra esa medida, que desconoce las relaciones necesarias que deben existir entre aquella y el Parlamento. La prensa, no lo olviden los individuos de esa comisión, no necesita penetrar en las Cámaras, ni há menester del Parlamento para vivir; pero el Parlamento, que cifra su vida en la publicidad, que necesita mantener constantes corrientes de inteligencia con la opinión, no puede responder bien á sus fines sin el concurso de la prensa.

No basta el *Extracto de la Gaceta*; es preciso que la prensa lleve á todas partes los ecos del Parlamento, sin lo cual no tienen las tareas de este verdadera importancia.

En fin, la comisión, al negarnos la entrada en el salón de conferencias, marca ella misma la conducta que debemos seguir. No queremos adelantar por hoy idea alguna. Nos limitamos á protestar de ese acuerdo y á rogar á todos nuestros colegas que se decidan á enseñar de un modo enérgico á esa comisión *cursi* de nulidades parlamentarias, el respeto y la consideración á que somos acreedores.

Lo sensible es que se tomen acuerdos semejantes siendo presidente del Congreso un hombre que todo, absolutamente todo se lo debe á la prensa.

### EN EL CONGRESO.

Igual concurrencia en las tribunas, pero no se registran casos y accidentes como los de la tarde anterior. Se deslizo mas tranquila, y las manos de las damas estuvieron quietas y los sombreros también.

Hablaba el ruiseñor de nuestro Parlamento, y se comprenderá la natural ansiedad del público, el incesante ir y venir de los ugieres, las precauciones tomadas para evitar un asalto, los caramelos repartidos por la mesa, los vasos de agua preparados, los apretones sufridos y el incesante *chicheo* del público contra las constipaciones, que á intervalos interrumpían al orador, impidiendo al público paladear á su gusto los magníficos períodos que con su potente elocuencia desarrollaba nuestro primer orador tribunicio.

Como íbamos diciendo, el Sr. Castelar

reanudó ayer su interrumpido discurso, poniendo de relieve la influencia que Francia ha ejercido en Europa, comparable solo con la influencia que en la América del Norte ejerce la raza sajona.

Del viaje del rey á Alemania, dijo que fué inoportuno estando tan recientes los sucesos de Badajoz.

Aludió fuertemente al marqués de la Vega de Armijo para que explicase los sucesos del viaje y elogió mucho el brindis que el rey pronunció en el banquete que el emperador de Alemania dió á los príncipes asistentes á las maniobras militares, añadiendo que la monarquía española es la mas antigua y la mas gloriosa de Europa.

Censuró el nombramiento de coronel honorario concedido á nuestro monarca, criticando de paso al anterior gabinete porque no se opuso á esta distinción.

Culpó á los demagogos de los sucesos ocurridos en París y entró á ocuparse de la política actual, explicando el por qué presta su eficaz concurso á la izquierda.

Contestóle el señor marqués de la Vega de Armijo, y nos hizo larga narración de los sucesos de París y de Alemania, explicando la política exterior que siguió con motivo de aquellos sucesos.

Rectificó el Sr. Castelar, y volvió á rectificar el señor marqués, concluyendo la sesión de la tarde el Sr. Moret, con uno de sus discursos que nos atrevemos á calificar de gran trascendencia y significación en estos momentos.

Produjo excelente efecto, y todos dedujimos al escucharle que el asunto se vá hilando muy por delgado y que la conciliación parece gana mucho terreno.

Dios lo permita, siempre que no sufran menoscabo los principios de nuestro partido.

Mañana usará de la palabra el señor Gonzales (D. Venancio) y creemos estará conforme con las declaraciones hechas por el Sr. Rute, respecto á la esencia misma de la cosa que nos trae divididos.

Nada más de particular por hoy, pues que nuestros asiduos lectores podrán hallar en el extracto más minuciosos detalles de la sesión de ayer tarde, cuyo bosquejo acabamos de hacer.

Hasta mañana.

### Ecos políticos.

Hoy leerá el señor ministro de Fomento en el Congreso un proyecto de ley incorporando al Estado la situación económica del profesorado de los institutos de segunda enseñanza.

El *Eco Nacional*, que ha venido defendiendo, desde que se fundó, los intereses de ese profesorado, y reclamando esa incorporación, eleva hoy al señor marqués de Sardoal la expresión de su gratitud por la presentación de tan justo y conveniente proyecto de ley.

La *Gaceta Universal* invoca contra Castelar la frase del Sr. Posada Herrera, que «un abismo separa á los republicanos y monárquicos.»

«Por qué entonces se alabó el Sr. Sagasta y repitió el Sr. Cañamaque las magníficas adquisiciones que del campo republicano hicieron para la monarquía? Esto en ellos es una gloria; en los demás un crimen.

Imparcialidad fusionista.

Todos los periódicos de ayer tarde se ocupan del acuerdo adoptado por la comisión de gobierno interior del Congreso echando del salón de conferencias á los representantes de la prensa, y censuran

justamente ese acuerdo que no tiene precedente.

Desde que conocimos el personal de dicha comisión comprendimos que habian de suceder muchas ridiculeces.

Llama *El Gorreo* al actual gabinete «gobierno de poca opinión.»

«¿Crees tal vez el colega que la opinión pública está encerrada en los escaños del Congreso?

«¿Qué miopes!

«Tenia mucha opinión el Sr. Sagasta en las Cortes conservadoras?

Sin embargo, le bastó disolverlas y crear otras para obtener mayoría.

Ellos nos enseñaron el secreto: la disolución.

### Cortamos de *El Correo*:

«El corresponsal de *Le Temps* en Madrid, que está exagerando bastante, dice en su último despacho:

«Que la prensa condena unánimemente la actitud de la mayoría, que no deja hablar á los diputados ministeriales y que cubre con su griterío la voz de los ministros.

Que se censura la conducta de los altos funcionarios que van á promover escándalos en el Congreso cada vez que el marqués de Sardoal ó el general López Domínguez pretenden usar de la palabra. Que la disolución se impone.

Y que S. M. el rey ha hablado al duque de la Torre en los términos más benévolos y lisonjeros para la izquierda.»

Todo lo cual va á parar á que se dé el decreto de disolución á la izquierda, que es lo que quieren los republicanos.

Y lo que desea toda España.

Porque diga lo que quiera *El Correo*, lo cierto es que el corresponsal de *Le Temps* ha dicho un montón de verdades. La prensa unánimemente condena la actitud de la mayoría y en estos momentos la prensa es la verdadera la opinión del país.

En casi todo lo que dice anoche *El Diario Español* en su primer fondo podemos declararnos perfectamente de acuerdo con el colega.

No debe, no puede, no es conveniente ya ningún ministerio de conciliación ó de transición. Es necesaria una situación definitiva.

No hay verdaderamente mayoría. Ni Acuña, ni Rute, ni Navarro y Rodrigo opinan como aquella. El mismo Sr. Capdepont, en la comisión del Mensaje, disienta del Sr. Cañamaque, y D. Pio Gullón no piensa como los Alvareda, Gonzalez y Leon y Castillo.

No existe mayoría.

La crisis de Octubre se hizo para inclinar la política española á soluciones democráticas por medio de una conciliación entre la izquierda y los fusionistas.

Procede, pues, acentuar más esa inclinación que habiéndose considerado necesaria y conveniente en Octubre, no ha ocurrido nada que haga ver lo contrario.

Vamos adelante.

Han llamado poderosamente la atención de tirios y troyanos las palabras del Sr. Moret, al decir que «el gobierno se reserva el derecho de aprovechar ciertos elementos de esta coalición anti-ministerial para formar otra mayoría.»

Dice *El Correo* que esta es una nueva habilidad de la izquierda.

Pronto lo sabremos.

Nos parece que le aguarda al colega un gran desengaño.

Segun dice *El Pabellón Nacional*, los fusionistas disponen de hombres probados en la carrera administrativa y en las luchas de la política.

Por lo mismo que están probados, sabemos ya lo que son.



Antes de probarlos parecían liberales y después de probarlos han salido... fusionistas.

Hay que reconocer y proclamar que *El Pabellón Nacional*, el periódico de los Narvaez, de los Nocedaes, de los Marfori y demás gente liberal ha triunfado en toda la línea... fusionista.

Buen provecho.

*El Siglo*, por ser oportuno en todo, está publicando ahora el discurso del general Daban.

Siempre da *El Siglo* las noticias con tanta presteza.

Y si no, dígame la catástrofe de Ischia.

...Y el discurso del general Daban.

El mismo periódico dice que al Sr. Castelar no le prestan los políticos ya la atención de otros tiempos.

Es natural.

Al Sr. Castelar le ha salido un Martinec Campos.

Después de oír á éste,

¿Quién escucha á Castelar?

De la Integridad de la Patria:

«Gran empeño han mostrado los diarios fusionistas en negar que sea cierto cuanto el señor marqués de Sardoal indicó respecto á las bases que para la conciliación aceptó en un principio el Sr. Sagasta, y que al parecer existen escritas en uno de los papeles que obran en poder del señor ministro de Fomento.

Pues bien: el Sr. Sagasta se ha de ocupar en su discurso de este extremo, según anuncia *La Iberia*, para negar que jamás ha admitido ni admitirá el sufragio universal, y entonces veremos si se aclara el punto, por más que se dice que el Sr. Sagasta no insistirá mucho en lo del papel, por miedo á una cogida segura.

No insistirá, porque de seguro llevaría la cogida.

Porque á este papel, podía acompañarse el acta que se levantó y firmó por los comandantes de la milicia, siendo alcalde popular el señor marqués de Sardoal en 1871.

Y este acta se levantó para hacer constar ciertas declaraciones del entonces ministro de la Gobernación, D. Práxedes Mateo Sagasta.

El Sr. Navarro Rodrigo ha sido completamente derrotado por el Sr. Posada Herrera.

No podía suceder otra cosa.

El presidente del Consejo defiende ideas liberales, en contra de las ideas del jefe de los tercios navarros.

Y estos tercios han sido siempre derrotados por los liberales.

*El Globo* dice que puede hablar muy alto con aquellos que se han pasado de la república á la monarquía, sin conservar ni aun el amor á la democracia, como acontece al Sr. Cañamaque.

Pero si el amor que este señor tuvo no fué á la república, sino al destino que ésta le dió.

Y el amor que ahora profesa, es á lo que pueda caer.

## Teatro Real.

ERNANI.

Dos representaciones consecutivas se han dado ya de la ópera del maestro Verdi, cuyo nombre encabeza estas líneas y en ellas hemos oído á dos nuevos artistas que han hecho con la obra citada su primera presentación ante el público de Madrid; han sido estos la reputada soprano Sra. Andreeff y el tenor Sr. Bertini.

La primera nombrada, obtuvo notable éxito, interpretando la parte de Elvira y demostró excelentes condiciones vocales y artísticas que en la primera representación fueron debidamente apreciadas por el auditorio, y confirmadas brillantemente por la opinión general en la segunda. Creemos que la Sra. Andreeff, ha de alcanzar muchas ovaciones durante la temporada, si (como es de esperar) da á las óperas que en lo sucesivo interprete, ejecución tan esmerada como la que hemos tenido el gusto de oírle en *Ernani*, que ha sido verdaderamente notable y en la cual, así en la cavatina *Ernani, Ernani, incolami* (en la que fué aplaudidísima y llamada á la escena) como en las restantes piezas, especialmente en el hermoso *assolo* del terceto final, se hizo acreedora á la aprobación unánime.

La actitud declarada é injustamente

hostil del público hacia el Sr. Bertini, fué causa de que no se pudieran apreciar debidamente las cualidades de este artista, quien por de pronto dió á conocer una voz de mucha extensión y de agradable timbre. En otras obras podremos juzgarle con más facilidad y daremos nuestra opinión acerca de sus méritos.

Un espléndido Carlos V fué el señor Battistini, á quien se oyó con gran placer y se aplaudió ruidosamente en el dúo del acto primero en unión de la Andreeff, en el aria *Lo vedre mo veglio audace*, cuyo segundo tiempo *Vieni meco* cantó sobre todo admirablemente, en la romanza *Oh de verdi anni miei* y en el septimino, es decir, en cuantas piezas encierra su papel, cuya interpretación repetimos que fué magnífica.

La justicia nos obliga á no dispensar iguales elogios al Sr. Vecchioni, que estuvo bastante desdichado en la ejecución de la parte de Silva.

Los coros estuvieron bien, así como la orquesta.

AMONASRO.

## Cortes.

CONGRESO.

Extracto de la sesión del día 15 de Enero de 1884.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR SAGASTA.

Abierta la sesión á las dos y media de la tarde, es leída y aprobada el acta de la anterior.

(Desde las primeras horas de la tarde es extraordinaria la concurrencia en las tribunas, y gran número de apasionados del sistema representativo desde la una esperan pacientemente que se abra la sesión.)

(Hoy afortunadamente, merced á las disposiciones adoptadas, no ha habido riñas entre las damas elegantes que suelen disputarse los preferentes puestos para oír á los oradores.)

(Los Sres. Linares Rivas y Moret visten de gran uniforme.)

El Sr. Martínez Pacheco presenta una exposición de varios pueblos que piden el establecimiento inmediato del sufragio universal.

El Sr. Moret lee un proyecto de ley estableciendo diez penitenciarias.

(Los Sres. Martos y Sagasta conferencian por breves momentos, mientras el ministro de la Gobernación da lectura á sus proyectos.)

El Sr. PRESIDENTE: Pasará á las secciones para el nombramiento de comisión.

El señor ministro de Gracia y Justicia lee una transferencia de crédito para atender á las obras del palacio de Justicia.

(Es tal el barullo de la Cámara que apenas podemos oír al Sr. Linares Rivas.)

El Sr. PRESIDENTE: Pasará á las secciones.

El Sr. Daban pide un expediente que el Sr. Linares Rivas prometa darle.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día, continúa el debate pendiente. El Sr. Castelar tiene la palabra.

El Sr. CASTELAR: Habiendo sido benévolo con el gobierno anterior, hemos de ser benévolo con este gobierno, y dicho esto creo que comprenderéis mi actitud pasada y la que he de seguir.

Voy á ocuparme del viaje de nuestro rey D. Alfonso XII.

La influencia del Estado francés en el continente europeo solo es comparable á la influencia del Estado sajón en el continente americano. Poned en Francia el absolutismo y toda Europa será reaccionaria; poné allí la democracia y Europa entera será democrática.

La revolución francesa es la revolución universal.

Yo no quiero imputar á ningún ministro español intenciones preconcebidas contra Francia.

Francia teme que Alemania, enemiga de la forma republicana, sea fuerte y poderosa y cuando estas preocupaciones existen fué D. Alfonso á Alemania, y se pusieron torpedos en las llanuras del Rin, que no estallaron por misericordia celeste y no por nuestra previsión.

Estallaron los sucesos de Badajoz y con ellos la indisciplina del ejército cuando ya se proyectaba el viaje; y en nada estaba la opinión pública más unánime y conforme que en maldecir ese desatentado viaje de vuestro rey.

El Sr. SAGASTA: Sr. Castelar; me parece que S. S. ha pronunciado una palabra poco correcta; diga S. S. el rey de España y no nuestro rey.

El Sr. CASTELAR: No brillo por mi amor al principio monárquico, pero para tranquilidad de S. S. diré que tratándose de cuestiones exteriores no consentiré ni una palabra que hiera al jefe del Estado.

El señor ministro de Estado es quien menos debía haber acompañado á S. M. el rey. ¿Qué entiende él de maniobras militares? (Risas). ¿Si entiende tanto como yo? (Risas). ¿Por qué no fué el ministro de la Guerra? ¿Sabe S. S. lo que representaba la fiesta celebrada en Alemania cuando D. Alfonso llegó allí? Representaba la victoria, no de Alemania sobre Francia,

sino la derrota de la raza latina por la raza sajona. Dirá S. S. que huyeron de esa fiesta. Más hubiera valido que hubieran huido antes.

Nosotros, de tener guerra, debíamos haberla tenido por no querer tenerla.

Los alemanes siempre han sido enemigos de los latinos, y Lutero con su disidencia más que encono contra el dogma y el Papa, tenía antipatía y aversión por todo lo nuestro, y especialmente contra España.

Hace una brillantísima descripción de todas las grandezas y glorias españolas, para deducir lo absurdo que era cierto vasallaje del rey de España al de Alemania.

Señores, diga, yo creo que es una gran imprudencia ese viaje y acuso al rey de Alemania de haberse valido del rey de España como instrumento para sus fines.

(Grandes protestas. El señor presidente interrumpe al orador.)

El Sr. CASTELAR: Pues bien; yo retiro esta acusación si trae alguna complicación, pero téngase en cuenta que yo no soy la opinión.

Lo de la coronelía si que es verdaderamente notable. Si lo sabiais, ¿por qué no os opusisteis? Y si no sabiais que al rey habían de hacerle aquel regalo, ¿por qué no protestasteis?

El rey no podía, de ningún modo, aceptar ese regalo sin permiso de sus ministros.

Debais haber pedido á los ministros de Alemania estrecha respuesta de lo que significa el regalo del mando de coronel de hulanos.

Repito que ha sido tanta imprudencia el dar ese regalo como el aceptarlo.

Y lo que encuentro aun peor que todo, es la vuelta por Francia. ¿Por qué volver por Francia? No recordais que M. Grevy tenía gota? Pues bien, no debisteis haber ido y él tampoco se hubiera molestado.

Veis, señores, cómo trato de igual modo al presidente de una república que al rey de un imperio.

Lo que sucede es que los presidentes de las repúblicas son menos susceptibles, y el presidente no me toca ahora como antes, la campanilla. (Risas. Los conservadores asienten.)

Advertid que el presidente de la república llevaba el toison, mientras que el emperador de Alemania llevaba a *Jarretiere*. Este hecho es muy significativo y yo no digo más.

Voy á ocuparme en muy breves momentos de las cuestiones de orden interior.

Puede decirse que yo antepongo el bien de mi patria y la paz á mi partido, mientras que vosotros anteponéis vuestro partido á los intereses de la patria y de la paz.

Vosotros que veis un acto sublime de la voluntad nacional en la batalla de Alcolea y otro acto de esa naturaleza en el hecho de Sagunto, ahora cuando la voluntad nacional en la forma del sufragio se os presenta, os horrorizáis como si viérais un fantasma.

Vosotros, que cuando pelagra la patria llamais al pueblo y con la sangre de sus venas amais vuestra independencia, vosotros, que haceis que el español luche y combata contra el filibustero en aquellas hermosas Antillas, lazo entre América y España, peleando contra el enemigo que así se le presenta á combatirle, como contra las fiebres invisibles difundidas en los aires que emponzoñan al ambiente; y después que ese pueblo por vosotros sacrifica su vida, su hogar, su familia y todo, cuando llegan las guerras pacíficas no le concedéis ni un voto, mientras él en las guerras sangrientas os lo sacrificó todo.

(El entusiasmo es grande. Aquí termina el orador su discurso, y muchos diputados le estrechan entre sus brazos. El señor Castelar, después del último párrafo de su discurso, se deja caer sin fuerzas en el banco.)

Cuando se restablece la calma, después de algunos momentos, usa de la palabra el señor marqués de la Vega de Armijo.

Dice que el carácter del viaje del rey no tiene el objeto que le han supuesto los señores González Serrano y Castelar; niega que fuera base y fundamento de alianza alguna, y que solo un deber de cortesía le había inspirado.

Califica de miserable y asquerosa la sublevación de Badajoz, y dice que el viaje á Alemania estaba proyectado mucho antes que estallara aquel movimiento.

Dice que precisamente la vuelta por Francia demuestra la gran imparcialidad que sustentaba el viaje á Alemania; y cree que si no hubiera pasado el rey por París entonces si que hubiera podido el Sr. Castelar dirigir algunas censuras á los ministros.

Niega que el rey de España no haya sido objeto de consideraciones, y dice que lo que nunca se ha hecho en Alemania se hizo cuando fué allí D. Alfonso, porque rompiendo la etiqueta que lo impide, se separaron el emperador y la emperatriz, colocando en el centro al rey de España cuando estaban allí otros reyes.

El que afirma, dice el ex ministro, que el emperador no llevaba el toison, no dice la verdad, y si es que al Sr. Castelar se lo han dicho, puede creer S. S. que le han engañado.

El distintivo de coronel de hulanos es una gracia ó concesión que nada puede tener de sospechosa, porque buscaba el emperador un regimiento que no tuviera un coronel titular, y dió la coincidencia de

encontrar esta ocasión en un regimiento de hulanos.

El emperador de Alemania fué á recibir al rey de España hasta el mismo vagón en donde venía.

El ministro de Estado siempre acompañó al rey en sus viajes cuando éste no lo hace de incógnito, y el ministro de la Guerra, bien sabe S. S. que no le era posible abandonar á España en las tristes circunstancias en que se emprendió el viaje, cuando no estaba aún asegurada completamente la paz en la Península.

Cuando S. M. llegó á París, unas turbas miserables hicieron manifestaciones hostiles, y el presidente de la república, con profundo respeto, se aproximó al rey á decirle que no confundiera á aquellos canallas desalmados con el verdadero pueblo francés, á lo cual respondió don Alfonso:

«No he confundido nunca esos inconscientes grupos con el verdadero pueblo francés, al cual estimo como á mi pueblo mismo.»

Si no tuviera otra satisfacción en este asunto, se la daría bastante la explosión con que se manifestó el entusiasmo en Madrid al regreso de S. M.

Contestando á una alusión del ministro de Fomento, dice que el sacrificio que hizo en 1869 formando parte de la comisión de Constitución, no fué en aras de la revolución, como creía el señor ministro, sino en aras de la monarquía cuyos atributos defendió palmo á palmo contra los demócratas.

Tratando de la conciliación, dicen que son ya viejos para dejarse seducir por los cantos de sirena del Sr. Castelar.

Si se quiere la conciliación, termina diciendo, si se quiere que formemos un gran partido liberal, ¿por qué se nos molesta, se nos insulta y se nos excluye de esa conciliación? (El orador es felicitado por los centralistas.)

El Sr. Castelar rectifica diciendo que en eso de la coronelía de S. M., no se sabe aún si fué consultado el gobierno español.

Dice el Sr. Castelar que los coronelías no se dan nunca más que á individuos de raza sajona, y como algunos señores de interrumpen con rumores, se vé obligado á citarles cuantos casos existen para probar su afirmación; ni los Borbones, ni los Orleans, ni los Saboyas usan esas coronelías.

El rey Víctor Manuel contestó al emperador de Austria, que se la ofreció una vez, que no la aceptaba, por lo que no podía corresponder al honor, á consecuencia de no tener coronelías que ofrecer.

Lo mismo pudiera haberse contestado aquí, porque además el rey es generalísimo del ejército español y no necesita ser coronel ni sargento en ninguna parte.

Recuerda el reconocimiento europeo de su república. (Risas generales.) ¿Ha dicho mi república? Pues del Sr. Vega de Armijo no era. Y lo que me pesa es que no hubiera sido mía del todo, habiéndome hecho nombrar presidente por diez años, como lo haré si tengo ocasión. (Risas.)

Termina probando que, como dijo, á consecuencia del viaje hubo conflicto, puesto que en la *Gaceta* se publicó una nota que presupone negociaciones diplomáticas.

Después de rectificar dos veces ambos oradores, se levanta á usar de la palabra, á las seis y media, el señor ministro de la Gobernación, que promete ser breve en vista de lo avanzado de la hora y la extensión del debate.

Recoge para gloria de todos la manifestación de simpatía al rey á su regreso del extranjero; entiende que es necesario propagar la idea de que el emperador de Alemania quiso honrar con nobles sentimientos al rey de España, sin humillar á Francia, y debemos creerlo así, porque como pedimos justicia para nuestros sentimientos, debemos tenerla para los de los demás.

Aboga por la conciliación para nuestro engrandecimiento en el interior y en el exterior.

No vé grandes diferencias para lograr la conciliación con los que piensan como el marqués de la Vega de Armijo; pues en 1869 se agitaban las cuestiones que fueron las únicas que dividieron más á los liberales; la religiosa y el veto del rey á las leyes, sobre lo que tan admirable teoría explanó el Sr. Ulloa. Estas cuestiones no se agitan hoy; sobre las demás la inteligencia es fácil, entre todos, pues nadie debe ser excluido de la conciliación del partido liberal.

Contesta brevemente al Sr. Castelar, y termina preguntando:

¿Aceptan el señor marqués de la Vega de Armijo y el Sr. D. Venancio González la teoría sobre el sufragio universal del Sr. Navarro Rodrigo? ¿Hay identidad de miras entre dichos señores? Aplazo la respuesta para mañana, porque si hay identidad no hemos discutido en balde, y si no la hay en esos bancos (los de la derecha), no hay una mayoría, sino una coalición entre la que habrá que buscar los elementos de la conciliación. (Las últimas palabras del orador producen bastante impresión en la Cámara.)

Se levanta la sesión á las siete.

## Noticias.

El ministro de la Guerra puso anteayer á la firma de S. M. el rey los siguientes decretos, que vienen á completar la reforma de los tribunales militares:

Disponiendo que cese en el cargo de



presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina el teniente general D. Antonio del Rey.

En el de consejeros: el teniente general D. Rafael Primo de Rivera y Sobremonte; mariscales de campo D. Eusebio Ruiz Salaverría, D. José García Velarde, D. José Merelo y Calvo, y los contralmirantes don Rafael Ramos Izquierdo y D. Valentín de Castro Montenegro.

—En el de consejeros togados, D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto y Echevarría.

—En el de fiscal militar de dicho Consejo Supremo, el mariscal de campo D. Juan Montero y Gabuti.

—En el de fiscal togado, D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—En el de secretario, el brigadier don José Arderius y García.

—En el de consejeros suplentes, los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Admitiendo la dimisión que del cargo de consejero del Consejo Supremo de Guerra y Marina ha presentado el contralmirante de la armada D. Juan Bautista Antequera.

—Nombrando presidente del Tribunal Supremo de Guerra y Marina al capitán general D. Arsenio Martínez Campos.

—Vicepresidente, al teniente general D. Rafael Primo de Rivera y Sobremonte.

—Ministros del mencionado tribunal a los mariscales de campo D. Eusebio Ruiz Salaverría, D. José García Velarde, don Juan Tello y Miralles, D. José Merelo y Calvo, D. Juan Servet y Fumagalli y don José Velasco y Postigo; y a los contralmirantes D. Juan Bautista Antequera, don Valentín de Castro y Montenegro, D. Rafael Ramos Izquierdo y D. Fernando Guerra y García.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

Entre otros muchos asistieron los señores: Pelayo, Rodríguez (D. Gabriel), Pedregal y San Román, propagandistas eternos de la libertad de comercio, y al lado de éstos, una pléyade inmensa de hombres constantemente dedicados a la vida activa y laboriosa del comercio y de la industria, que iban a dar allí, con su presencia, testimonio del amor que profesan a las ideas de libertad comercial.

—En el de consejeros togados, D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto y Echevarría.

—En el de fiscal militar de dicho Consejo Supremo, el mariscal de campo D. Juan Montero y Gabuti.

—En el de fiscal togado, D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—En el de secretario, el brigadier don José Arderius y García.

—En el de consejeros suplentes, los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Admitiendo la dimisión que del cargo de consejero del Consejo Supremo de Guerra y Marina ha presentado el contralmirante de la armada D. Juan Bautista Antequera.

—Nombrando presidente del Tribunal Supremo de Guerra y Marina al capitán general D. Arsenio Martínez Campos.

—Vicepresidente, al teniente general D. Rafael Primo de Rivera y Sobremonte.

—Ministros del mencionado tribunal a los mariscales de campo D. Eusebio Ruiz Salaverría, D. José García Velarde, don Juan Tello y Miralles, D. José Merelo y Calvo, D. Juan Servet y Fumagalli y don José Velasco y Postigo; y a los contralmirantes D. Juan Bautista Antequera, don Valentín de Castro y Montenegro, D. Rafael Ramos Izquierdo y D. Fernando Guerra y García.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

—Ministros togados a D. José Rodríguez Sánchez, D. José Nuñez de Prado, D. José Galvez y Alvarez y D. Gregorio Ayneto.

—Fiscal militar al mariscal de campo D. Juan Montero Gabuti.

—Fiscal togado a D. Francisco Javier Betegon y Echevarría.

—Secretario al brigadier D. José Arderius y García.

—Ministros suplentes a los brigadieres D. Ramón de Ciria, D. Manuel Rodríguez de Rivera y D. Mariano de Ahumada y Tortosa.

El proyecto de nueva aduana, el de la plaza de abastos, otro para depósito de aguas potables, y el adicional a este que se refiere a la distribución del agua en varias fuentes de vecindad.

El Clamor, de Castellón, inserta la sentencia absolviendo libremente a D. Francisco González Cherna (a) Chales, declarando de oficio las costas procesales, y acordando que se le devuelvan los periódicos secuestrados y se levante el embargo que se le hizo en una casa de aquella ciudad, por haber publicado dicho periódico dos artículos que se consideraron injuriosos para el rey y provocación directa a variar la actual forma de gobierno.

Celebramos esta decisión del tribunal, fundada en notables resultancias y considerandos que justifican plenamente a nuestro apreciable colega en la prensa, y a su director nuestro muy querido y distinguido amigo.

Cada día va adquiriendo el centro de obreros de Pamplona mayor importancia, gracias a su creciente desarrollo y a los afanes desplegados por la junta directiva y por sus incansables profesores.

Todos los domingos, después de las clases de caligrafía, aritmética, geometría y teneduría de libros, se reúnen los alumnos en el gran salón de conferencias, donde además de darles noticia de algunos útiles conocimientos referentes a oficios, viajes, inventos, etc., se les instruye sobre las reglas de moralidad.

Esta instrucción variada y amena solo ocupó 15 minutos y produce sin embargo óptimos frutos.

Segun cuenta un periódico local, en las pruebas a que ha sido sometido ha dejado satisfechas a las personas inteligentes el puente que se ha colocado en la carretera que de las Campanas se dirige a Uroz.

Por circular del gobierno civil de la provincia de Pontevedra, se encarga a los señores alcaldes hagan comprender a los jóvenes que se fugan al extranjero para librarse del servicio militar, que éste es útil para la mayor parte de la juventud, el tiempo de servicio corto, el trato bueno y las ventajas de la instrucción inculcables, siendo los padres o curadores los responsables inmediatos de estas faltas, y condenados por la ley.

En breve se designará el diplomático que ha de desempeñar la legación de España en Guatemala.

El señor ministro de Fomento ha mandado sacar a oposición todas las cátedras vacantes.

#### Gaceta de ayer.

PRESIDENCIA. — Reales decretos resolviendo a favor de la autoridad judicial una competencia suscitada entre el gobernador de Santander y el juez de primera instancia de Laredo, y otra entre la sala de lo civil de la audiencia de Barcelona y el gobernador de aquella provincia.

GRACIA Y JUSTICIA. — Real decreto autorizando la presentación a las Cortes de un proyecto de ley con las bases a que habrá de ajustarse la reforma de la ley de Enjuiciamiento civil vigente.

—Real orden disponiendo que los registradores que cuenten quince años de servicios puedan permutar con otro de igual clase, cualquiera que sea el importe de la fianza que tengan señalada.

#### Noticias de espectáculos.

Ha llegado a esta corte, de regreso de su viaje a Alemania, el reputado e inteligente maestro Vazquez, que ha hecho su excursión artística con el exclusivo objeto de adquirir nuevas obras de los más insignes compositores, para que podamos en Madrid aplaudir las muchas bellezas que contienen las armoniosas partituras, que han de figurar en los escogidos programas de sus brillantes conciertos.

Este año, como todos los anteriores, se celebrarán en el circo del Príncipe Alfonso en la próxima primavera, y ya la sociedad de profesores ha empezado sus trabajos con la asiduidad que a todos los caracteriza.

Felicitemos al maestro Vazquez por su laudable afán de complacer al público madrileño, presentándole las novedades musicales.

Con el título de *La perla de Triana*, se ha estrenado en el teatro Martín con buen éxito un cuadro de costumbres andaluzas, que dará buenas entradas a la empresa.

La obra, en dos actos, está escrita con gracia, tiene algunas situaciones cómicas y hay tipos como el de la protagonista y el del veterinario gallego divinamente caracterizados, y que revelan el conocimiento escénico de su autor D. José María Noques. La música, del maestro Cansino, tiene algunos números bonitos como el del aria de la gitana y el último dueto del segundo acto, pero en otros trozos es poco armoniosa. En la interpretación se distinguen la distinguida tiple doña Antonia García, y la señora Solís, así como también los Sres. Talavera, Sanchez y Videgain. En el acto segundo la pareja Yve-

nes alcanza justos aplausos, bailando unas sevillanas con gracia y agilidad.

La obra figurará muchas noches en los carteles. Para terminar, vamos a hacer una pregunta a la empresa... ¿No podrían ser mas cortos los entreactos? Pues como son interminables, la última pieza, en vez de empezar a las once, da principio a las doce menos cuarto, con lo que se le siguen grandes molestias al público que espera ver la cuarta obra que se pone en escena. Es un ruego que hacemos a petición de varios concurrentes al teatro Martín.

#### Comunicado.

Sr. Director de EL ECO NACIONAL.

Muy señor mío y de toda mi consideración: ruego a Vd. se sirva insertar en su apreciable periódico el siguiente comunicado en contestación al que en el día 6 me ha dirigido el Sr. D. Joaquín González Fiori.

Sin embargo de que el dicho Sr. Fiori, en su afán de hacernos pasar por *carlistas*, deja sin contestación los puntos mas salientes de mi comunicado, porque así le convendrá, yo, que no olvido el octavo mandamiento de la ley de Dios como este diputado, le diré que es FALSO, FALSISSIMO que mi nombre figurase en comités ni juntas carlistas, ni que por virtud de la *misérable denuncia*, fuese destinado a Estella y embargados mis bienes, como gratuitamente asegura S. S., sin duda equivocando mi nombre con el de otro amigo suyo, que si no fué extrañado y embargado, cuando menos, perteneció al comité del partido carlista.

Contra mí y los mas de los vilmente denunciados en este país, no dispuso otra cosa el gobierno que prohibirnos la contratación; prohibición que mas tarde, en plena situación conservadora, se alzó a todos, por un acto general de justa clemencia de S. M. el rey. De modo que las tan cacareadas y activas gestiones del



# SECCION DE ANUNCIOS

## EL CID.-GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Y Á MEDIDA, TETUAN, 23.

### EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION: ENCARNACION, 10, BAJO DCHA.

Precios de suscripcion desde 1.º de Febrero de 1893.

En Madrid..... 1'50 pesetas al mes.  
Provincias..... 6 idem trimestre.  
Ultramar y extranjero.... 15 idem al año

Puntos de suscripcion.

En Madrid en las oficinas, calle de la Encarnacion, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.

### GRAN BAZAR DE LA UNION,

CALLE MAYOR, NÚM. 1.

Alfombras, caloríferos, peletería y demás artículos para la presente estacion.

MUEBLES, LAMPARAS, JUGUETES BISUTERÍA, ETC., ETC.

Precios muy ventajosos para todo el mundo.

ENTRADA LIBRE.

### AL COMERCIO.

La empresa Propietaria del agua LA MARGARITA EN LOECHES pone en conocimiento de las empresas industriales que, disponiendo perennemente de un inmenso caudal de aguas en sus manantiales, despues de cubrir las necesidades del público para el uso interno en «bebidas» y del externo en baños, admitirá proposiciones para la aplicacion de dicha agua á las necesidades del comercio, dada la «inmensa cantidad de sales» que contiene. Depósito central y oficinas, Jardines, 15, bajo derecha.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

JUAN INIESTA Y LORENZO

Calle de Mendizábal, número 22 (barrio de Argüelles).

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

22—MENDIZÁBAL—22



TODOS LOS MODELOS

PESETAS 2.50 SEMANALES

sin mas anticipo.

10 por 100 de descuento al contado.

HILOS DE ALGODON.

TORZALES DE SEDA.

AGUJAS.

ACEITE.

PIEZAS SUELTAS

y accesorios para toda clase de costura.

CASAS PARA LA VENTA.

Carretas, 35.

Fuencarral, 50.

Toledo, 68.

Serrano, 33.

MADRID

Y en todas las capitales de provincia.

Para evitar falsificaciones, exijante en las facturas las palabras:

MÁQUINA LEGÍTIMA

DE LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

Pidanse Catálogos Ilustrados con precios de precios.

### TRATADO

DE

TENEDURIA DE LIBROS

PARA

PARTIDA DOBLE

obra original de

D. FEDERICO CASENAVE Y LOPEZ DE ONTANAR

jefe de la seccion de contabilidad general del

Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

Se expenden en las principales librerías de esta corte, calle Mayor, 106, almacén de papel de Buj; Arenal, 11, librería de Hernando; Carrera de San Jerónimo, 2, Sr. F.é, y almacén de papel de Gallego y compañía, el precio de tres pesetas.

### BUENA OCASION.

En sitio muy céntrico y en buena casa, se ceden habitaciones elegantemente amuebladas para uno ó dos caballeros, sin asistencia. Hay sala y gabinete con chimenea y dos alcobas.

Para informes, los facilitarán Plaza de Matute, núm. 2, principal.

SE ACABA DE RECIBIR

un gran surtido de novedades en cajas y caprichos de todas clases á propósito para regalos.

Pastas y dulces finos en bandejas de gran lujo y de varios tamaños.

Mazapanes, turrones finos de todas clases y caramelos especiales y variados.

Gran confitería de León del Pueyo y Hermano, LUNA, 13, y SILVA, 51.

### VAPORES CORREOS

DE LA

### COMPANIA TRASATLANTICA

(ANTES DE A. LOPEZ Y COMPANIA).

Servicio para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Servicio para Venezuela, Colombia y Pacífico

SALIDAS: de Barcelona, los días 5 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña el 21 de cada mes.

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz tocan en las PALMAS (Gran Canaria), admitiendo carga y pasaje para dicho punto y Veracruz.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañia Trasatlántica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y línea de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos: LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas. AMERICA CENTRAL.—La Guaria, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de 3.ª clase, para Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De 3.ª preferente con mas comodidad, á pesos 50 para Puerto-Rico y 60 pesos para Habana.

SEGUROS.—La Compañia, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Para mas detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá 33 y 35, Madrid.—Sres. Ripoll, Barcelona.—Delegacion Trasatlántica, Isabel la Católica 3, Cádiz.—Sres. Angel B. Perez y compañía, Santander.

### FARMACIA Y JARABERIA DEL DR. DURAN

7, VICTORIA, 7.

Jarabes de recreo de 4 á 16 reales.  
Magnesia efervescente á 4 rs.  
Pastillas vermífugas á 4 rs.  
Agua de azahar á 4 rs.

Jarabes medicinales de 4 á 16 reales.  
Licor de Brea á 6 rs.  
Esencia de zarzaparrilla á 6 rs.  
Aceite de hígado de bacalao á 10 rs.

Establecimiento fundado en el año de 1793 en Barcelona.

### ALFOMBRAS DE ORIENTE

INGLESAS Y FRANCESAS

GRANDES DEPÓSITOS

EN LOS INMENOS ALMACENES

DE LA

### ISLA DE CUBA

MONTERA, 18.

PUEBLA, 19.

Gustos elegantes para salones y gabinetes, así como para Ministerios, Hoteles, Fondas y Oficinas.

Es preciso que todo Madrid, antes de gastar su dinero, se entere viendo lo que ofrecemos en clases, dibujos y, sobre todo, en la economía de los precios.

Moquetas superiores, colores sólidos, dibujos preciosos, que se vendían á 6 pesetas, se dan colocadas á 4

Moquetas Bruselas, dibujos muy aceptables hechos en cinco colores valen 4 pesetas, á pesetas 3

Terciopelos de Nimes y de la fábrica de Sert, de Barcelona, valen 10 pesetas, á 7

Fieltrros ingleses, de doble tela, dibujos escogidos, valen 3 pesetas á 2

Fieltrros de Alemania, nuevos dibujos, que valen á 2 1/2 pesetas, á 1,50

Cordellillos del pais, dibujos especiales Isla de Cuba, á 1,25

Cortinas hechas de yute de crepé con sus flecos y alzapauos 25

Preciosos tapetes para veladores y mesas de comedor desde 4

Grandioso surtido en artículos muy nuevos y baratísimos para muebles, portiers y cortinajes, así como brocaletes, damascos, reps, satenes, yutes, greppes y cretonas.

Remesas á provincias: pidanse catálogos y muestras al propietario D. Eduardo García, Madrid.